

**La interdisciplinariedad: una vía para establecer la relación  
entre la Filosofía y la enseñanza de la Historia de Cuba**

**Interdisciplinary: way to set the relationship between Philosophy  
and the teaching of the Cuban History**

Sayly de la C Rodríguez-Santana

[saylyrs@sma.unica.cu](mailto:saylyrs@sma.unica.cu)

Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez

**Resumen**

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia es complejo por la naturaleza de sus contenidos; el profesor no solo debe dominarlos, sino que debe estructurar dicho proceso respetando sus peculiaridades, su concepción para ser aprendidos por los estudiantes y las relaciones que puede establecer con otras asignaturas, de ahí que la interdisciplinariedad como un acto de cultura sea una necesidad para cohesionar los saberes y formar futuros profesionales; existen limitaciones para establecer el vínculo entre la Filosofía y la Historia. El objetivo del artículo es ofrecer una reflexión teórico-metodológica acerca de la aplicación del enfoque interdisciplinario en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la carrera Licenciatura en Educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia.

**Palabras clave:** enseñanza-aprendizaje de la Historia; interdisciplinariedad; procesos históricos.

**Abstract**

The teaching-learning process of the History subject is complex because of its contents; the teacher should not only master the contents but structure the aforesaid process respecting its peculiarities, its conceptions to be learned by students and the relations he can set with other subjects, hence interdisciplinary as a sample of culture is a necessity to foster knowledge and train professionals-to-be; there are limitations to set the bound between philosophy and the history subjects. The article aims at offering a theoretical-methodological reflection on the implementation of the interdisciplinary approach in the teaching-learning process of the teaching of history in students majoring in Marxism-Leninism and History.

**Key words:** historical processes; interdisciplinary; teaching-learning process of the History subject.

## Introducción

Los procesos educativos tienen la responsabilidad de formar individuos competentes, responsables, reflexivos, independientes, creativos y capacitados para aplicar sus conocimientos, conocer sus limitaciones y superarlas, para responder adecuadamente a una realidad compleja y en constante cambio.

Para posibilitar la formación más integral, abarcadora y estratégica de los adolescentes y jóvenes ante los retos del mundo actual, la escuela cubana, exige de los profesores la autopreparación en la mayoría de las asignaturas, aun cuando en el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrolla la contradicción entre la progresiva especialización de los saberes y la imprescindible integración de estos.

Cuanto más se profundiza en la especialización, más se siente la necesidad de articular el saber con los conocimientos generales, no solo para el enriquecimiento de la cultura profesional del docente, sino para contribuir al aprendizaje de los estudiantes con una debida articulación de los contenidos. La dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje ha de propiciar que se revelen los nexos entre los fenómenos y procesos objeto de estudio, de lo que emerge una visión más integral de la unidad y la diversidad del mundo natural y social, incluida la implicación ética en la sociedad. En consecuencia la interdisciplinariedad se convierte en un aspecto esencial de la actividad humana y en encargo social imprescindible para la educación.

En el caso particular del proceso de enseñanza-aprendizaje en la carrera Marxismo Leninismo e Historia, reviste gran importancia el tratamiento didáctico del proceso histórico con enfoque interdisciplinario; a partir del diagnóstico continuo de dicho proceso se ha constatado que resulta insuficiente el vínculo entre las disciplinas Filosofía Marxista e Historia y que los procesos históricos se analizan de forma fragmentada.

El objetivo del artículo es ofrecer una reflexión teórico-metodológica acerca de la aplicación del enfoque interdisciplinario en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la carrera Licenciatura en Educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia. Lo novedoso de la temática radica en contextualizar didácticamente algunos conceptos, principios y categorías de la Filosofía Marxista Leninista en el estudio de un proceso histórico a partir del nodo cognitivo *concepto de cuadro del mundo*, a fin de

establecer regularidades en una etapa determinada de la Historia, con una visión integradora de la época.

Se entiende la función integradora, también considerada sistematizadora a la capacidad de vincular saberes dispersos, de establecer conexiones de sentido entre los saberes, los fenómenos, las prácticas humanas (Gómez, 2015). En este sentido se orienta el interés en desarrollar la labor didáctica con enfoque interdisciplinario, de manera que el análisis del fenómeno histórico incluya la perspectiva filosófica, a fin de ofrecer al estudiante modelos de análisis y valoraciones con enfoque integrador, teniendo en cuenta que:

Los seres humanos, sea como ciudadanos, sea como agentes económicos, sea como individuos a cargo de su existencia, seguirán haciendo preguntas, críticas, produciendo conexiones entre las cosas, justificando el orden existente o intentando transformarlo. Y para eso necesitan conceptos y pensamientos, igual que necesitan respirar y comer. Si pueden servirse para ello de un saber llamado Filosofía, reconocido dentro de las instituciones de educación superior, y transmitido en la escuela, depende de muchas cosas. Depende de cómo los que se llaman filósofos se presenten y presenten su saber. (Gómez, 2015, p. 252)

## **Desarrollo**

El proceso de enseñanza-aprendizaje basado en un trabajo interdisciplinar es un espacio generador de cultura, caracterizado por el pensamiento flexible, dinámico y de comprensión integral de la realidad contemporánea, si de avances científico-técnicos, condiciones histórico-sociales concretas y contextos educativos diversos se trata, para interactuar en diferentes esferas de la vida.

La interdisciplinariedad cohesiona todas las ciencias de las diferentes áreas del saber o entre áreas aparentemente opuestas; propicia marcos integradores que sirvan de vasos comunicantes entre ellas, permite al estudiante solucionar conflictos, integrar datos y definir problemas, así como desarrollar el pensamiento intelectual y creativo en respuesta a las exigencias sociales de la educación contemporánea.

Para autores como Perera (2004), Salazar (2004) y Addine (2004), la interdisciplinariedad sustenta la enseñanza de las ciencias precedida de un diseño general de la cultura, dado por los nexos o vínculos de interrelación y de cooperación entre disciplinas que posibilitan integrar la labor encaminada al logro de objetivos instructivos y educativos priorizados; es considerada una forma peculiar de pensar y de

actuar de las personas que requiere de su convicción, cultura y cooperación para conocer, analizar y resolver cualquier problema de la realidad. La interdisciplinariedad es reflejo y concreción de la compleja realidad en toda actividad humana dirigida realmente a conocerla, comprenderla y transformarla y su contribución a una visión globalizadora del mundo.

Romero (2010), considera que la interdisciplinariedad debe reflexionarse a partir de una adecuada selección y secuenciación de los contenidos, para propiciar las relaciones tanto sincrónicas como diacrónicas entre lo que se estudia en las diferentes disciplinas, asegurando las precedencias necesarias y el enriquecimiento de una matriz de ideas orgánica de diferentes disciplinas. Según este autor, ello aseguraría una comprensión, desde las diferentes perspectivas del todo que es la sociedad (en sus aristas económica, política, social, ideológica, y cultural, entre otras), para revelar un cuadro del mundo lo más coherente e integral posible.

Solo mediante una acertada dirección pedagógica de la actividad cognoscitiva de los estudiantes, esa selección y secuenciación de los contenidos (conceptuales, procedimentales y actitudinales), cobra vida e impacta en el desarrollo de la capacidad de razonamiento de los estudiantes. El diseño y secuenciación de los contenidos y actividades inherentes a cada disciplina, puede propiciar un aprendizaje desarrollador, en la medida en que el colectivo docente trabaje de manera armónica y coherente para el tratamiento didáctico y en sistema de los fenómenos objeto de estudio.

De acuerdo con la revisión bibliográfica realizada, la enseñanza con enfoque interdisciplinario facilita el aprendizaje de los estudiantes, quienes asimilan los contenidos debidamente articulados, a la vez que revela el nexo entre los distintos fenómenos y procesos de la realidad que son objeto de estudio, reemplazando la fragmentación del saber por una visión integradora del mundo. La interdisciplinariedad dinamiza, en el marco de los componentes internos del proceso de enseñanza-aprendizaje, las relaciones que la institución social tiene con la vida, con el medio social en que está inmersa y se contextualiza.

La interdisciplinariedad ofrece modelos interactivos de socialización en sentido amplio que capacitan a los estudiantes para hacer transferencias de contenidos y aplicarlos en la solución de problemas nuevos, generan relaciones de cooperación en la gestión del conocimiento e implican el desarrollo de valores y actitudes en cuanto a estilos de comunicación e intercambio. Sobre esta base es posible preparar mejor a los estudiantes

para comprender y resolver los problemas complejos del conocimiento y de la realidad en que viven.

Uno de los nodos cognitivos o ejes integradores en el trabajo interdisciplinario, es el concepto de *cuadro del mundo*, que por su carácter universal y metodológico permite establecer regularidades en una etapa determinada a través de los contenidos básicos de las distintas asignaturas de una o diversas áreas del conocimiento, conformando una visión integradora de la época desde lo histórico, filosófico, la cultura artística, literaria, las tradiciones, los valores y el desarrollo científico técnico, entre otros.

En el proceso enseñanza-aprendizaje, el contenido es el componente que integra los elementos de la historia seleccionados para la educación, expresados en el sistema de conocimientos de la asignatura, el sistema de habilidades inherentes y el sistema de valores que promueve la actuación del estudiante.

El sistema de conocimientos es la base del contenido de la enseñanza de la historia; está constituido por la selección de los hechos, conceptos, regularidades y leyes de la ciencia asumidos en la asignatura y enriquecidos por sus interconexiones con otras materias, así como con los ejes transversales del currículum; se seleccionan por su potencial instructivo, desarrollador y educativo.

Los hechos históricos son la esencia de la Historia (Reyes, Jevey, Infante & Palomo, 2013), así, en la didáctica de la Historia, los hechos históricos constituyen la esencia del sistema de contenidos. Al analizar los hechos históricos se debe tener en cuenta, además de lo expresado, que están compuestos por factores externos (fácticos) e internos (lógicos); de acuerdo con Álvarez de Zayas, se asume que:

El primero está referido al medio geográfico, los objetos de la cultura material, los personajes y la acción de los personajes centrales y de las masas populares, en el carácter profundo y esencial, es decir, en lo interno se encuentran los ideales de los personajes, el establecimiento de relaciones causales, temporales y espaciales entre los hechos. (Álvarez de Zayas, 1979, p.12)

En relación con el sistema de conocimientos históricos-sociales, Romero (2012) expresa que se debe enfatizar en la importancia del hecho histórico como punto de partida, el cual es necesario estudiar a diferentes niveles de su esencia, desde el más inmediato, aparente, de las nociones y representaciones históricas (fáctico), hasta el más mediato,

profundo y esencial de los conocimientos lógicos (conceptos, regularidades, leyes, ejes o ideas rectoras). En este sentido precisa:

En el primer nivel de conocimientos fácticos, y en particular de las representaciones de lo ocurrido en un lugar y momento determinado, es posible distinguir los acontecimientos (suceso histórico) y los fenómenos (conjunto de sucesos relacionados que van marcando los cambios en la realidad histórico social), que dan más la corta y mediana duración, y existe un nivel, que sin perder su carácter fáctico, es más general, supone un cierto nivel de abstracción, supone la comprensión de la relación entre los hechos y entre estos y las situaciones o contexto en que se desarrollan, expresan el movimiento social, la continuidad y la ruptura, desde el tiempo medio o desde las coyunturas y el tiempo largo de las FES [Formaciones Económico Sociales] Supone ya una comprensión interpretativa sobre la base de la información fáctica, y a esto se le llamará proceso históricos. (Romero 2012, p. 90)

Los profesores a partir de sus clases tienen que hacer posible que los estudiantes sean capaces de comprender integralmente los procesos históricos y solo así tendrán las herramientas teóricas desde la ciencia para relacionar pasado-presente-futuro.

El historiador ha de analizar los procesos sociales en su integridad, es decir, teniendo en cuenta los nexos existentes entre las distintas esferas de la vida social, y la interacción entre unas y otras. Esto vale también en lo que se refiere al lugar que ocupan lo objetivo y lo subjetivo, hasta dónde son determinantes las leyes objetivas del desarrollo social, y en qué medida su vigencia puede ser retardada, adelantada y aún modificada por el hombre. (Cuba, Unión Nacional de Historiadores de Cuba, 1995, p. 64)

Se comparte la conveniencia de entender las interrelaciones, las contradicciones y las tendencias de desarrollo de la sociedad con sus particularidades irrepetibles teniendo en cuenta conceptos epistemológicos como: causa-efecto, clases sociales, modo de producción, relaciones sociales, ruptura, identidad, cultura, objetivo, subjetivo, desarrollo.

Siguiendo a Lenin, resulta importante tener visión de presente para propiciar la comprensión de las raíces del presente en el pasado y la proyección al futuro:

Lo más seguro en las cuestiones de las ciencias sociales, y lo más necesario para adquirir realmente el hábito de abordar de un modo acertado este problema (...) es

no olvidarse de la concatenación histórica fundamental, considerar cada cuestión desde el punto de vista de cómo ha surgido el fenómeno histórico dado, cuáles son las etapas principales por las que ha pasado en su desarrollo, y, partiendo de este punto de vista de su desarrollo, ver en qué se ha convertido en la actualidad. (Lenin, 1980, p. 260)

Según estas reflexiones el profesor de Marxismo Leninismo e Historia dispone de un fundamento epistemológico para la comprensión de los procesos históricos, en el cual se interrelacionan los referentes históricos y filosóficos. No basta con que el profesor posea un adecuado conocimiento de la Historia si este no va acompañado del método dialéctico materialista, como método científico de análisis social, que debe partir de sus principios fundamentales: la concatenación universal, el historicismo, el partidismo, la objetividad, el desarrollo.

En este sentido, se tendrán en cuenta las particularidades del objeto histórico de estudio, su naturaleza, la relación entre lo fáctico y lo lógico, las causas y condiciones de su surgimiento, su maduración, su esencia y manifestaciones fenoménicas, los elementos que lo estructuran y el modo en que los mismos se vinculan, para determinarlo cualitativamente y poder desentrañar los rasgos específicos que lo identifican y lo diferencian de un conjunto o totalidad de objetos y fenómenos existentes, conocer en qué medida es necesario y cómo se ha realizado, así como el trabajo con categorías y conceptos filosóficos esenciales para su comprensión.

El trabajo con el concepto *cuadro del mundo* supone el análisis de la identidad de la época histórica: el trabajo con las categorías FES, clases sociales antagónicas, tendencias del desarrollo social. Asimismo, se considerará lo que identifica a regiones, naciones, localidades y lo que identifica el desarrollo de la cultura y sus manifestaciones en el ámbito científico, artístico, religioso, filosófico, literario. Como requisito de aplicación se considera el tratamiento adecuado de la relación tiempo espacio: duración, sucesión, cronología, continuidad, sincronía, diacronía, cambio, movimiento, ritmo, atmósfera.

En el análisis de los procesos históricos la causalidad como noción temporal, requiere ser abordada en un aprendizaje en espiral, desde lo más simple a lo más complejo, para ello deben tenerse en cuenta los componentes de este concepto que se exponen a continuación:

1. Principio de la causalidad, es decir, que en condiciones iguales, a toda causa le sucede un efecto. La causa es siempre origen del efecto y le precede en el tiempo.
2. Reglas de inferencia, permiten qué causas o intenciones son las más adecuadas para la explicación histórica en un momento determinado. Su comprensión exige un pensamiento formal.
3. Elaboración de teorías explicativas que relacionan las diversas causas (económicas, jurídicas, sociales e ideológicas) en una red conceptual jerarquizada y compleja.

La enseñanza-aprendizaje de la noción *causalidad* se suele plantear en tres niveles de comprensión. El primero trata de identificar el porqué ocurrieron los hechos. Se trabaja con simples problemas de causalidad lineal, en una mera relación de causa-efecto. El segundo nivel de comprensión introduce la acción intencional y se inicia con la identificación de los factores causales y acciones intencionales. El tercer nivel es más complejo, ya que se articulan la explicación intencional y la causal y se elaboran teorías explicativas más o menos complejas.

Cobra particular importancia en el análisis de los hechos, fenómenos y procesos históricos, el trabajo con las categorías *espacio* y *tiempo* esenciales para la comprensión del movimiento social. El espacio constituye el continente de todos los objetos sensibles que coexisten en un lugar concreto, significando además la integración de todos los tiempos como objeto de una historia. El tiempo es la duración de las cosas en una época o período durante el cual vive una persona o acontece algo y posee tres dimensiones temporales: sucesión, duración y desarrollo (pasado, presente y futuro).

Siempre y en todas partes, cualquier cuerpo existe en el espacio y en el tiempo, esto significa que *espacio* y *tiempo* tienen una interrelación y constituyen categorías que permiten al hombre llegar a conocer profundamente el mundo que le rodea, la concepción materialista-dialéctica.

Acerca de la relación espacio y tiempo en el sentido filosófico, se considera pertinente destacar las siguientes reflexiones de J. Valmaseda (comunicación personal, 21 de enero de 2016):

1. El espacio expresa la coexistencia entre las cosas, mientras el tiempo manifiesta la sucesión entre unos procesos y otros, como forma de concatenación de los fenómenos.

2. Al igual que el movimiento, el espacio y el tiempo en tanto propiedades universales de la materia en movimiento, se manifiestan como formas de existencia de la materia.

3. Los conceptos de espacio y tiempo no deben ser reducidos al espacio o tiempos físicos; existe un espacio o tiempo social determinado por las condiciones histórico-concretas del desenvolvimiento de los procesos sociales.

Según Lolo O. (2012) en el proceso de concepción de la categoría tiempo es preciso tener en cuenta dimensiones como: el tiempo externo, el tiempo interno y el tiempo como vía de inteligibilidad:

El tiempo externo está dado fundamentalmente por lo cronológico, por la diacronía. Visto desde esta concepción, se trabaja desde el ordenamiento de los hechos, su sucesión y fechado. Se sigue entonces una relación lineal, continua, irreversible e irrepetible y se ofrece la secuencia de los hechos. El tiempo interno expresa el cambio social, la duración, lo discontinuo, las rupturas, el ritmo. Este tiempo tiene que revelarse para la correcta comprensión de los acontecimientos, hechos, fenómenos y procesos históricos sociales. El tiempo concebido como vía de la inteligibilidad aporta la forma de periodizar los acontecimientos en épocas, eras o períodos históricos y el desarrollo histórico social. (Lolo, 2012, p.43)

El trabajo con estas tres dimensiones de tiempo histórico, constituye una exigencia didáctica de primer orden para el profesor de ciencias sociales, pues tiene que proyectar su trabajo docente para que, desde la información que ofrece la ciencia que imparte, el estudiante pueda penetrar en la lógica de la temporalidad para entender la diacronía, la sincronía, la continuidad, el cambio, el ritmo, la duración, la periodización y llegar a las regularidades del desarrollo histórico-social.

El tiempo histórico es el resultado de un proceso racional que es reconstruido por cada sociedad concreta a través de las acciones sociales e individuales, en un proceso dialéctico entre pensamiento y cambio. Los acontecimientos históricos no ubicados en el espacio y en el tiempo constituyen una abstracción vacía, privada de contenidos reales que no reflejan la realidad histórica, es decir, no se puede entender la historia sin situarla, sin localizarla en el espacio y ubicarla en el tiempo.

Al analizar las causas del inicio de la Guerra de los Diez Años, es necesario y posible propiciar la aplicación de conocimientos con enfoque interdisciplinario; se explicarán

no solo las causas inmediatas, sino también las causas mediatas, para favorecer la concatenación con hechos antecedentes y que contribuyeron al estallido de la lucha armada. Entre las causas mediatas se deberá hacer referencia a los siguientes elementos que se comentan más adelante: las manifestaciones de rebeldía tipificadas, la situación de los distintos departamentos del país, las características socioeconómicas, y el desarrollo cultural.

*Las manifestaciones de rebeldía.* Entre ellas se tipifican las *existenciales*: son muy primitivas y expresan el ansia de vivir en libertad o morir intentando ser libres. Cobran mucha fuerza entre los siglos XVI y XVII (Aborígenes, Mixtas, Cimarrones y Palenques). También se encuentran las *económicas*: resultantes de la formación de un sentimiento de propiedad y el deseo de poseer el fruto del trabajo. Son relaciones que se establecen entre Peninsulares (generalmente comerciantes) y el productor (hacendados, plantadores). Expresan la rebeldía por las medidas impuestas derivadas del rígido monopolio comercial (sublevación de los vegueros, contrabando en Bayamo).

Existen además las manifestaciones *políticas* como resultado de la agudización de las contradicciones entre criollos y peninsulares y de la formación de la conciencia nacional: las personas nacidas en Cuba, comienzan a ver, la necesidad de transformaciones económicas, políticas y sociales en la isla. Situación que caracteriza todo el siglo XIX y se manifiesta a través del Reformismo, Abolicionismo, Independentismo y Anexionismo.

*Situación de los distintos departamentos del país.* La división político-administrativa del país mostraba tres departamentos: Occidente, Centro y Oriente. Según Torres, Loyola, Buznego y García, (2002), el número de esclavos y unidades productivas de estos departamentos antes de estallar la gesta independentista, se comportaba como sigue: en Occidente 265 125 esclavos (72 por ciento de la población); Centro 52 562 esclavos (14, 35 por ciento) y Oriente 50 863 (13,7porciento).

Tabla 1. Unidades productivas de los departamentos de la Isla antes de estallar la gesta independentista.

Unidades productivas	Occidente	Centro	Oriente
Haciendas	289	1104	1319
Ingenios	763	490	268
Cafetales	275	81	426
Sitios de Labor	12 736	6408	3604

Estancias	1120	2236	8442
Vegas	5472	909	5160

*Características socioeconómicas:* entre estas causas se identifican los cambios en la industria azucarera, fuerza de trabajo esclava, la inestabilidad de la trata, la inestabilidad del precio del azúcar y la tendencia alta en el precio del esclavo.

En lo social, la influencia de los terratenientes se explica por su posición económica, local y regional, por sus nexos personales, por su influencia cultural e información política. Existe además un permanente ascenso gradual del desarrollo de las contradicciones que se dan entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. En Cuba antes de iniciarse la guerra por la independencia existían múltiples contradicciones (James, 2005): entre los sectores sociales cubanos y la metrópoli, entre la burguesía cubana azucarera y la burguesía comercial y usurera española; entre el campesinado y la plantación; entre esclavos y dueños de esclavos; entre los abolicionistas y esclavistas negreros; entre cubanos y españoles; entre negros y mestizos libres y blancos, entre otras.

*Desarrollo cultural:* Hubo un crecimiento de instituciones culturales como la Sociedad Económica de Amigos del País, la creación de liceos y colegios cada vez más en manos de los cubanos y la inclusión en la intelectualidad cubana de negros y mestizos.

A partir del establecimiento de la noción de la causalidad entre lo mediato y lo inmediato resulta necesario para la Cuba de aquel entonces una transformación, y se da la contradicción entre la base y la superestructura, en lo cual la superestructura exige el cambio de la base económica y lo determina; la sociedad se revela contra las relaciones esclavistas para sobrevivir como sociedad. La conciencia social actúa sobre el basamento económico y reclama su transformación y tiene lugar lo que se conoce como situación revolucionaria, según Lenin:

Es entendida como una crisis de las alturas, de la imposibilidad de la clase dominante de mantener su dominio (...) crisis de estas clases dominantes que abren el espacio por donde irrumpen los oprimidos (...) agravamiento de las condiciones de los oprimidos y consecuentemente una intensificación de las masas”. (Lenin, 1975, p.11)

Resulta imprescindible dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje de estos contenidos a partir del análisis contextualizado de las categorías de la dialéctica marxista para

comprender el hecho histórico en su integralidad: la actitud reformista asumida por la burguesía esclavista explica que las fuerzas motrices estuviesen integradas por terratenientes del Centro-Oriente del país, por las capas medias rurales y urbanas, por la intelectualidad revolucionaria, por el incipiente proletariado, esclavos, campesinos libres.

Se establecen entonces las condiciones objetivas y los factores subjetivos de dicha situación revolucionaria. En las condiciones objetivas existe un agravamiento por encima de lo habitual de los males de las masas, manifestado en: los efectos de la crisis del 57 y el 66; la esclavitud como freno para la economía; los altos impuestos y aranceles; la malversación del presupuesto de la Isla y la eliminación de créditos en la etapa de crisis.

Los factores subjetivos estuvieron dados por el incremento de la actividad revolucionaria de las masas reveladas en: la creación de logias masónicas; la formación del Comité Revolucionario de Bayamo; la existencia de un sentimiento patriótico entre el sector más radical de los terratenientes; la elaboración de la música de “La Bayamesa” por Céspedes y Fornaris (1867) y las reuniones efectuadas en San Miguel del Rompe, el Rosario, el Ranchón de los Caletones y la Hacienda Muñoz.

En el desarrollo posterior de la guerra, el profesor no solo analizará los hechos de forma aislada sino que establecerá las relaciones que se producen al unísono en el país, en una localidad y en el mundo y no solo en el orden económico, político y social sino también en lo cultural y establecerá las pautas esenciales para ofrecer los elementos de continuidad para un proceso histórico de carácter más general como lo ha sido la Revolución Cubana.

Además de tener presente los fundamentos epistemológicos para la comprensión de los procesos históricos, no menos importante resulta que los profesores pongan el énfasis en el aprendizaje y apunten a la intención generalizadora, integradora, al desarrollo de habilidades valorativas, comunicativas, expresivas, la crítica y el trabajo con las fuentes.

En ese sentido, resulta importante destacar otros referentes que también se asumen desde el método científico del materialismo dialéctico y complementan el enfoque interdisciplinario, tales como: el referente sociológico, donde el profesor deberá concebir la sociedad como fuente y vincular el conocimiento histórico con la vida; el referente psicológico, que le permitirá lograr una comunicación educativa, la

motivación hacia el aprendizaje y el logro de un aprendizaje significativo y el referente axiológico en el logro de orientaciones valorativas en los estudiantes.

### **Conclusiones**

La sistematización de los fundamentos teóricos acerca de la interdisciplinariedad como vía para establecer el vínculo de la Filosofía Marxista Leninista con la Historia, permitió desde sus conceptualizaciones y de la asunción de uno sus nodos cognitivos o ejes integradores, en este caso el concepto de cuadro del mundo, asumir, desde una concepción dialéctico materialista, principios y categorías que son esenciales en la comprensión de un proceso histórico.

El tratamiento particularizado de este importante tema contribuye a la consolidación de un proceso de enseñanza-aprendizaje que permita, tanto a profesores como estudiantes de Marxismo Leninismo e Historia, lograr una adecuada articulación de los contenidos con una visión integradora y contextualizada del mundo, de manera que puedan ser aplicados a la solución de problemas nuevos.

El tratamiento metodológico de los contenidos, orientado a potenciar los nexos interdisciplinarios entre las disciplinas Filosofía Marxista Leninista e Historia, requiere una amplia cultura profesional y suficiente flexibilidad en la planificación y ejecución del proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera que los nodos cognitivos emerjan, con la naturalidad intrínseca a la naturaleza del hecho histórico, en la clase, espacio interactivo donde se verifica el sentido del aprendizaje desde el punto de vista individual y social.

### **Referencias bibliográficas**

- Addine, F. (2004). *Didáctica: teoría y práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez de Zayas R. & Díaz, H. (1979) *Metodología de la Enseñanza de la Historia*. T I. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cuba. Unión Nacional de Historiadores de Cuba. (1995). *Tesis Central*. La Habana.
- Gómez, A. (2015). Filosofía, Sociedad, Educación. Con una mirada a España. En ISEGORÍA. *Revista de Filosofía Moral y Política* Nro 52 enero-junio doi: 10.3989/isegoría 2015.05206

- James Figarola, J. (2005). *Fundamentos Sociológicos de la Revolución Cubana (Siglo XIX)*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Lenin V. I. (1980) *Acerca del Estado*. Nicaragua: Colección Juan de Dios Muñoz, Serie Educación Política.
- Lenin, V. I. (1975). *La bancarrota de la II Internacional*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lolo, O. (2012). *Acerca del tiempo y del espacio desde las asignaturas de ciencias sociales*. En: Lolo O., García, M.E., González M.C., Rodríguez, J.A., Romero, M & Díaz, H. (2012). *Didáctica de las Ciencias Sociales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Torres, E., Loyola, O., Buznego, E. & García, G. (2002). *Historia de Cuba las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales. (1868-1898)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Perera, F. (2004). *La formación interdisciplinar de los profesores: una necesidad de la educación contemporánea*. En: *Interdisciplinariedad: una aproximación desde el PEA de las ciencias*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Reyes, J., Jevey, A., Infante, Y. & Palomo A. (2013). *Enseñar y Educar desde la Historia*. Curso 19. Congreso Internacional Pedagogía 2013. Memorias del evento. Sello editor Educación Cubana.
- Romero, M. (2012). *Enseñar y aprender ciencias sociales*. En Lolo O., García, M.E., González M.C., Rodríguez, J.A., Romero, M y Díaz, H. (2012). *Didáctica de las Ciencias Sociales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Romero, M. (2010) *Acerca de la enseñanza aprendizaje de las Humanidades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Salazar, F. D. (2004). *Didáctica, interdisciplinariedad y trabajo científico en la formación del profesor*. En: *Didáctica: teoría y práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.